

PORTAFOLIO DE BIOÉTICA: INTEGRANDO EL APRENDIZAJE DE LA ÉTICA EN LAS PRÁCTICAS DE MEDICINA

Rogelio Altisent, Nieves Martín, M^a Teresa Delgado, Begoña Buil, Pablo Muñoz, Bárbara Marco

Facultad de Medicina, altisent@unizar.es

Objetivo: La formación para el ejercicio de la Medicina exige el desarrollo del aprendizaje práctico de la ética clínica, con este objetivo se ha introducido el “Portafolio de bioética”, integrado en las prácticas realizadas por el alumno en cualquiera de la materias y especialidades.

Metodología: El portafolio es una metodología de aprendizaje y evaluación que consiste en la recopilación de evidencias del proceso docente. Muestra la competencia en la práctica real y de manera prospectiva (4º escalón de Miller). Es flexible y muy bien aceptado por el alumno. Aunque es técnicamente sencillo, tiene su mayor dificultad en la implicación y formación del profesorado. El “portafolio de bioética” consiste en la elaboración de un sencillo documento de reflexión sobre la dimensión ética de cuestiones captadas por el alumno, donde refleja su proceso de aprendizaje en actitudes, conocimientos y habilidades, llevado a término de manera integrada en el desarrollo de sus prácticas clínicas. Se realiza un informe escrito para cada caso seleccionado, mediante un modelo estructurado (I. Resumen del caso; II. Reflexión sobre las cuestiones éticas que se han identificado; III. Consultas realizada con un experto, tutor o profesor, y otras fuentes de información, documentación consultada, etc.; IV. Comentario final sobre lo aprendido).

Resultados: Se han realizado dos experiencias de aplicación del “Portafolio de Bioética” mediante una actividad en colaboración con la Delegación de Alumnos y una asignatura de libre configuración. Tras un seminario introductorio, se ofrecía sesiones de tutoría en grupo e individuales y por último la evaluación y correcciones se realizaron por correo electrónico. Se han recopilando 170 portafolios con la siguiente distribución: consentimiento, información, malas noticias (23%); relación clínica, empatía, respeto (14%); cuidados paliativos (11%), relaciones de equipo, críticas entre colegas (11%); secreto profesional (7%), organización (7%), capacidad, ancianos , menores (7%), industria farmacéutica (5%), recursos (5%), casos mediáticos y miscelánea (10%). Entre las experiencias acumuladas destaca el interés de requerir al alumno que la mayoría de los portafolios muestren incidentes críticos que recojan comportamientos profesionales positivos. Esta experiencia está siendo compartida con varias Universidades de Brasil y Weill Cornell Medical College en Qatar.

Conclusiones: Tanto profesores como alumnos han evaluado satisfactoriamente esta metodología que estaría en condiciones de extenderse, con la única limitación de que requiere un proceso de formación de profesores, tutores y consultores comprometidos con su desarrollo.